

CRÍTICAS

El rugby que forjó una nación

Carlin reconstruye los entresijos de la historia que convirtió a Sudáfrica en el estado democrático que es hoy

EL FACTOR HUMÀ/EL FACTOR HUMANO

Autor: John Carlin

Editorial: La Campana/Seix Barral

Precio: 19 €

POR XÈNIA BUSSÉ

Un libro que habla de un partido de rugby no parece que vaya a ser, a primera vista y si uno no es aficionado a ese deporte, un entretenimiento o una fuente de conocimiento. Sin embargo, el relato de John Carlin encandila y engancha desde la primera página sea quien sea el que lo lee. El mismo Clint Eastwood se sintió absolutamente enganchado a la historia hasta el punto de comprar los derechos del libro para hacer una película. Este mes de marzo ha empezado el rodaje de la que se prevé una de las películas del año que viene: Mandela decide, cuando su país se encuentra al borde la guerra civil, convencer a todo el mundo y convertir un partido de rugby, un encuentro con reglas y bajo la luz de todos los focos, en la metáfora de un estado de derecho democrático y sin apartheid, donde el diálogo prima por encima de todo. La sutileza de Mandela ya había convencido a muchos, pero después de ese encuentro deportivo ya no hubo marcha atrás. Los fantasmas del pasado, las ansias de venganza y los crímenes sin castigo habían terminado para siempre.

Después de ese partido de rugby, que enfrentó a Sudáfrica y los All Blacks de Nueva Zelanda, pudo colocarse la segunda piedra del edificio: la creación de la ejemplar Comisión de la Verdad y Reconciliación de Sudáfrica.

John Carlin, periodista corresponsal en Sudáfrica años atrás, presenta la historia de ese encuentro deportivo como la clave en el degradado escenario que surgió en el país después de la primeras elecciones multirraciales de 1995. Antes del encuentro deportivo que consiguió amalgamar todas las emociones, Carlin explica cómo se forjaron las primeras negociaciones entre el gobierno racista y Nelson Mandela todavía encarcela-



El periodista y escritor británico John Carlin. FOTO: SUÑEZ CASTRO

do. La habilidad, capacidad de seducción e infinita fortaleza del líder sudafricano emergente poderosamente de entre el resto y finalmente entendemos cómo su fe absoluta en el futuro hizo posible el inicio de la reconciliación. El camino no estuvo plagado de rosas y por ello Sudáfrica todavía hoy se enfrenta a enormes dificultades. Pero ahí está la firme voluntad de ese país, tan inquebrantable como la de Mandela. Para los que ya piensen en la película: Morgan Freeman será Nelson Mandela. Sin duda uno de los papeles de su vida.